

04 Agosto

Los Siete Jóvenes de Éfeso

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las Estrofas

del Octoijos o si es la temporada del ayuno, a la Teotokos

Tono 1

Melodía: «Alegría en las filas del cielo...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Gloriosa eres tú entre generaciones de generaciones, Oh Teotokos María, Virgen Doncella y Madre, intercesora del mundo, que diste a luz en la carne al Hijo del Padre sin principio, Quien también es verdaderamente igualmente eterno con el espíritu. A Él suplicas que nos salve.

Stijo: Por causa de Tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a Tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Aferrados por la transgresión sin esperanza, oh Virgen pura, a ti clamamos en acción de gracias, teniendote como única intercesora: Límpianos, oh Santísima Esposa de Dios, porque tú eres el refugio del mundo y la ayuda de nuestra raza.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche espere Israel en el Señor.

Tempestad sacudida por lo profundo de los pecados, oh Dador de Dios, huyendo al tranquilo puerto de tu pura súplica a ti clamo: Sálvame, extendiendo tu poderosa diestra a tu siervo, oh inmaculada.

a los santos

Tono 1

Melodía: «Alegría en las filas del cielo...»

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Venid, cantemos siempre la memoria de los siete jóvenes honrados, el candelero luminoso de siete brazos, y clamemos a Cristo que los ha coronado: Por sus súplicas, oh Señor nuestro Redentor, traer paz a nuestra vida.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Habiendo muerto según la naturaleza, los siete jóvenes piadosos se levantaron inmediatamente como de un sueño, de una manera que verdaderamente trasciende la naturaleza. Porque habían dormido en la cueva como muertos durante trescientos setenta y dos años.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Honremos ahora a Martiniano y Juan, Antonio y Dionisio, con los piadosos Jámblico y Maximiliano, porque oran por nosotros; *y con ellos alabemos piadosamente* al sabio Exacustodio.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

Con el báculo de tu ayuda, oh pura Teotokos, aleja las pasiones bestiales de mi alma miserable, y guíame pacíficamente a la vida, y cuéntame entre el santo rebaño de tus ovejas escogidas.

O si es un Miércoles o Viernes

Tono 1

De pie al pie de la Cruz de tu Hijo y Dios, y mirando Su paciencia, oh Madre pura, llorando, dijiste: «¡Ay de mí, oh mi dulcísimo Hijo! ¿Cómo es que sufres estas cosas injustamente, oh Palabra de Dios, para salvar a la humanidad?»

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las Estrofas del Octojos

Tropario

Tono 4

En sus sufrimientos, tus mártires, oh Señor, recibieron de ti, Dios nuestro, coronas imperecederas; porque, poseídos de Tu poder, despreciaron a los tiranos y aplastaron la débil audacia de los demonios. Por sus súplicas salva nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

¡Grande es la maravilla de la fe! Los siete santos jóvenes moraron en la cueva como en cámara real, y murieron sin caer en corrupción; y después de mucho tiempo se levantaron como del sueño, como seguridad de la resurrección de toda la humanidad.

*Por sus súplicas, *Oh Cristo Dios, ten piedad de nosotros.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octoijos

MAITINES

Tropario

Tono 4

En sus sufrimientos, tus mártires, oh Señor, recibieron de ti, Dios nuestro, coronas imperecederas; porque, poseídos de Tu poder, despreciaron a los tiranos y aplastaron la débil audacia de los demonios. Por sus súplicas salva nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

¡Grande es la maravilla de la fe! Los siete santos jóvenes moraron en la cueva como en cámara real, y murieron sin caer en corrupción; y después de mucho tiempo se levantaron como del sueño, como seguridad de la resurrección de toda la humanidad.
*Por sus súplicas, *Oh Cristo Dios, ten piedad de nosotros.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octoijos

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Octoijos

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

del Octoijos

de los santos

Tono 2

Stijo: Santos jóvenes, ruega por nosotros

Venid, oh pueblos, cantemos un cántico a Cristo nuestro Dios, que dividió el mar, e hizo camino a la nación que había sacado de la servidumbre de Egipto; porque ha sido glorificado.

Stijo: Santos jóvenes, ruega por nosotros

Venid y con fe honremos a los jóvenes que han brillado en número de siete; porque arrojaron mayor luz sobre la Iglesia de Cristo que las siete lámparas sobre el templo de la ley.

Stijo: Santos jóvenes, ruega por nosotros

Mientras vivían en la antigüedad, los siete jóvenes estaban vestidos de la mortalidad de la carne de Cristo y, al recibir gloriosamente la muerte como un sueño, confirman la doctrina de la resurrección.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Jericó cayó al séptimo toque de trompetas, y el levantamiento de la falsedad ahora ha caído al Hades y ha sido destruido mediante la séptuple proclamación de la fe de los atletas espirituales.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú haces nuevo el nacimiento, oh tú que no conociste el matrimonio; porque el Verbo eterno, que es co-principio con el Padre y el Espíritu divino, se encarnó de ti, sin abandonar su unión con Ellos.

Katabasia

Al inscribir el arma invencible de la Cruz sobre las aguas, Moisés marcó una línea recta delante de él con su bastón y dividió el Mar Rojo, abriendo un camino para Israel que cruzó con zapatos secos. Luego marcó una segunda línea a través de las aguas y las unió en una, abrumando los carros de Faraón. Por tanto, cantemos a Cristo nuestro Dios, porque Él ha sido glorificado.

ODA 3

del Octojos

de los santos

Tono 8

Stijo: Santos jóvenes, ruega por nosotros

Oh Señor, que mataste el pecado en el madero, establecenos firmemente en Ti, y en los corazones de los que te cantamos planta el temor de Ti.

Stijo: Santos jóvenes, ruega por nosotros

Vosotros habéis sido mostrados como siete estrellas fijas brillando con fe, oh atletas

espirituales; y habéis guiado al puerto de la salvación a los que se hunden en el abismo de la mentira.

Stijo: Santos jóvenes, ruega por nosotros

De pie impertérritos ante el tribunal, oh santos, como lo hicieron una vez los Macabeos, habiéndose alistado en el ejército de Cristo, renunciasteis al ejército de la vida corruptible.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como es digno, oh santos jóvenes, os mostrásteis como un sacrificio de oración agradable a Dios, disipando firmemente el hedor repugnante de la falsedad con un olor de dulce fragancia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La zarza del Sinaí prefiguró tu nacimiento más glorioso, oh Virgen; porque no fuiste consumido por el fuego de la Deidad cuando lo recibiste en tu vientre con fe.

Katabasia

La vara de Aarón es una imagen de este misterio, porque cuando brotó mostró quién debería ser sacerdote. Así en la Iglesia que una vez fue estéril, el madero de la Cruz ha florecido ahora, llenándola de fuerza y firmeza.

Los Himnos de la sesión

Tono 4

Melodía: «Ven rápidamente antes...»

Como pilares de la Iglesia de Cristo, vosotros, siete hermanos mártires, derribasteis firmemente los baluartes de la incredulidad. Por lo tanto, habiendo rechazado la ira de los griegos antes de tu muerte, y la tempestad de la herejía nuevamente después de tu muerte, reteniendo tu fe en la resurrección, orad para que seamos firmes en la fe.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Oh Virgen inmaculada que has dado a luz al Dios trascendente: suplica sin cesar junto con los incorpóreos, que nos conceda el perdón de las transgresiones y la corrección de la vida antes del fin, a nosotros que, como es debido, te canta con fe y amor, oh tú que eres el único que es todo cantado.

O si es un Miércoles o Viernes

Cuando tu purísima Madre te vio elevado sobre la Cruz, oh Verbo de Dios, exclamó lamentándose maternalmente: «Cuál es esta nueva y extraña maravilla, oh Hijo mío?

¿Cómo es que Tú, Vida de todos, gustas la muerte queriendo dar vida a los muertos, siendo compasivo?»

ODA 4

del Octoijos

de los santos

Tono 8

Stijo: Santos jóvenes, ruega por nosotros

He oído informe, oh Señor, de tu gloriosa dispensación, y he glorificado, tu poder inaccesible, oh Amante de la Humanidad.

Stijo: Santos jóvenes, ruega por nosotros

Cantamos a los siete honrados jóvenes, la sagrada compañía manifiestamente honorable en su número.

Stijo: Santos jóvenes, ruega por nosotros

Los jóvenes de Éfeso revelaron que el impío emperador era un necio, cuya mente estaba llena de la vanagloria de la falsedad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh santos jóvenes, a través de vuestra fe fuisteis verdaderamente mostrados como ofrendas y sacrificios inmaculados para el Señor.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh pura y siempre bendito, no dejes de orar por nosotros, para que seamos librados de toda tribulación.

Katabasia

Oh Señor, he oído el misterio de Tu dispensación; He considerado Tus obras y he glorificado Tu Deidad.

ODA 5

del Octoijos

de los santos

Tono 8

Stijo: Santos jóvenes, ruega por nosotros

Oh Señor, Dador de luz y Creador de los siglos: guíanos a la luz de Tus mandamientos, porque no conocemos otro Dios que Tú.

Stijo: Santos jóvenes, ruega por nosotros

Muriendo primero una muerte común en la tierra sin sentirlo, oh jóvenes de Éfeso, al instante resucitasteis de una manera que trasciende la naturaleza, asegurando manifiestamente a todos la resurrección de los muertos.

Stijo: Santos jóvenes, ruega por nosotros

Consagrando-os a Dios mediante la confesión de la verdadera Fe, como legítimos atletas espirituales del Señor, fuisteis librados de la cárcel y de las heridas, oh sabios, y habéis recibido coronas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo vencido firmemente el engaño de la idolatría y las enseñanzas de las herejías impías, oh gloriosos mártires, preservad siempre a los que confiesan la resurrección de los muertos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Trascendente, que, sin mezclarse, es hombre perfecto y Dios perfecto y nació de la santa Madre, existe en dos naturalezas pero un hipóstasis.

Katabasia

¡Oh Árbol tres veces bendito en el que Cristo Rey y Señor estaba tendido! Por ti cayó el engañador, que tentó a la humanidad con el árbol. Él fue atrapado en la trampa tendida por Dios quien fue crucificado sobre ti en la carne, otorgando paz a nuestras almas.

ODA 6

del Octoijos

de los santos

Tono 8

Stijo: Santos jóvenes, ruega por nosotros

Girado en el abismo del pecado, apelo al abismo insondable de tu compasión:
«Levántame de la corrupción, oh Dios.»

Stijo: Santos jóvenes, ruega por nosotros

Que los siete santos jóvenes, iguales en número a los pilares de la sabiduría de Dios, sean alabados, porque con sus palabras aplastaron como con piedras el mandato impío de los tiranos.

Stijo: Santos jóvenes, ruega por nosotros

Preservados por la ley de la divina providencia, recibisteis pronta sepultura en la cueva, oh santos, donde fuisteis revelados como muertos e incorruptos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Os levantasteis como testigos de la incorrupción, ahuyentasteis a una religión corrupta y moribunda, y orasteis a Dios en favor de aquellos que ponen su esperanza en la resurrección.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Ahora se ha regocijado la naturaleza femenina! ¡Ahora el dolor ha llegado a su fin y la alegría ha florecido! Porque María ha dado a luz la alegría: Cristo, nuestro Salvador y Dios.

Katabasia

Jonás extendió sus manos en forma de cruz dentro del vientre del monstruo marino, claramente prefigurando Tu Pasión redentora. Expulsado de allí a los tres días, presagió la admirable resurrección de Cristo nuestro Dios, que fue crucificado en la carne e iluminó al mundo con su resurrección al tercer día.

Kontaquio

Tono 4

Melodía: «Habiendo sido levantado...»

Despreciando las cosas corruptas de este mundo y aceptando regalos de incorrupción, los siete murieron pero permanecieron intactos de la corrupción. Por lo cual, levantándose después de muchos años, enterraron la incredulidad de los malvados. ¡Oh fieles, alabandolos hoy con alabanzas, cantemos a Cristo!

ODA 7

del Octojos

de los santos

Tono 8

Stijo: Santos jóvenes, ruega por nosotros

Los niños sabios no adoraron el ídolo de oro, sino que se arrojaron ellos mismos a las llamas y desafiaron a los dioses paganos. Oraron en medio de la llama, y un Ángel los roció diciendo: 'La oración de vuestros labios ha sido oída'.

Stijo: Santos jóvenes, ruega por nosotros

Los jóvenes han demostrado ser receptáculos puros y elegidos de Dios. A través de ellos las doctrinas de la herejía son expulsadas de la Iglesia y la Ortodoxia brilla, porque Él es la resurrección de toda alma y de toda carne, en el sentido de que ha nacido.

Stijo: Santos jóvenes, ruega por nosotros

Verdaderamente los santos jóvenes se revelaron firmes en su sufrimiento inmediatamente antes de la muerte; y después de la muerte se les mostró vivos por la gloria divina, asegurando en sí mismos a los piadosos la verdadera resurrección.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

«La resurrección será tanto para las almas como para los cuerpos materiales; Porque así como no es posible venir al mundo sin un cuerpo, así el cuerpo no puede existir sin un alma.» dijeron los alabados; «El alma o es glorificada o avergonzada.».

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh María, que has dado a luz a Dios, el Salvador de todos, tú eres la corrección de los desesperados, la restauración de los pecadores, la esperanza de los desesperados y la ayuda de los que cantan: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Katabasia

El decreto sin sentido del tirano malvado, lanzando amenazas y blasfemias odiosas a Dios, confundió a la gente. Sin embargo, ni la furia de las bestias salvajes ni el rugido del fuego pudieron asustar a los tres Niños. Pero de pie juntos en la llama, encendida por el viento que traía frescor y rocío, cantaban: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres y supremamente exaltado!»

ODA 8

del Octoijos

de los santos

Tono 8

Stijo: Santos jóvenes, ruega por nosotros

Antiguamente en el horno de los santos niños, prefiguraste a tu Madre, oh Señor, a imagen de los que entraban en él, y los rescatados de allí permanecían inconsumidos. A la que hoy ha sido revelada cantamos hasta los confines de la tierra, exaltándola supremamente por todos los siglos.

Stijo: Santos jóvenes, ruega por nosotros

Oh jóvenes divinos, habiendo cortado la raíz de la amargura impía y el engaño de la herejía que crecía malignamente, traéis el fruto de la fe; y, sepultados vivos por vuestra fe, resucitasteis de entre los muertos.

Stijo: Santos jóvenes, ruega por nosotros

Oh vosotros, siete santos jóvenes y atletas espirituales, los más destacados entre los efesios, habéis demostrado ser la confirmación divina de la Iglesia de Cristo y el reino de los fieles, que exaltamos supremamente a través de todas las edades.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Revelándose firmes en la tierra e iguales en número a las estrellas, y habiendo hecho un tránsito inquebrantable de la fe divina, los jóvenes clamaron en voz alta: ¡Te exaltamos supremamente, oh Cristo, por todos los siglos!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Nadie ha perecido, oh pura Madre de Dios, que de manera ortodoxa pone en ti su esperanza y su fe, sino sólo aquellos que por envidia se niegan a venerar la imagen de tu rostro.

Katabasia

Oh hijos, iguales en número a la Trinidad, bendecid a Dios, Padre y Creador; cantad las alabanzas del Verbo, que descendió y transformó el fuego en rocío; y exaltad sobre todo para siempre al Espíritu Santo, que da vida a todos.

ODA 9

del Octoijos

de los santos

Tono 8

Stijo: Santos jóvenes, ruega por nosotros

Te magnificamos, oh bendita y pura Teotokos, que a través de tu vientre virginal engendró inefablemente a Dios encarnado, la Luminaria que brilló ante el sol y ha venido a nosotros en carne.

Stijo: Santos jóvenes, ruega por nosotros

La resurrección de los santos ahora se ha revelado como una riqueza de maravillas y una revelación de los misterios de Dios; porque aunque una vez murieron de muerte natural, ahora han resucitado sin corrupción, vestidos como si nunca hubieran muerto.

Stijo: Santos jóvenes, ruega por nosotros

Se ha demostrado que la cueva de los niños es un tesoro de fortaleza y un firme baluarte de fe, que proclama la resurrección venidera de todos; porque no ha resucitado a Lázaro que había muerto cuatro días, sino a los que habían muerto hacía siglos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh vosotros, siete jóvenes, columnas de la sabiduría de Dios, habiendo sufrido lícitamente, habéis sido investidos con la corona del martirio; y por vuestra enseñanza ortodoxa habéis revelado la resurrección, como campeones de la Iglesia que oráis por quienes os cantan.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú preservaste tu alma y tu cuerpo sin mancha, oh pura, y Cristo Rey, deseando tu belleza, te reveló como la Madre de Su encarnación, oh María gloriosísima, concediéndome siempre la salvación.

Katabasia

Oh Teotocos, eres un Paraíso místico, que hasta que ha dado a luz a Cristo. Él ha plantado sobre la Tierra el Árbol vivificante de la Cruz; por lo tanto, en su exaltación en este día, lo adoramos ya ti te exaltamos. Hoy la muerte que vino al hombre por comer del árbol queda anulada por medio de la Cruz. Porque la maldición de nuestra madre Eva que cayó sobre toda la humanidad es destruida por el fruto de la pura Madre de Dios, a quien exaltan todos los poderes del Cielo.

Exapostilario

Melodía: «Oíd, mujeres...»

Armados con la espada de tu preciosa Cruz, oh Verbo, los atletas espirituales vencieron firmemente a las huestes del adversario; y reinan contigo, oh Cristo mío, Rey de todos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Salvados por ti, oh Señora, verdaderamente te confesamos que eres la Teotokos; porque

inefablemente diste a luz a Dios, quien destruyó la muerte en la Cruz y atrajo multitudes hacia Él; y con ellos te alabamos, oh Virgen.

Los Stijos Posteriores con las Estrofas del Octoijos

Tropario

Tono 4

En sus sufrimientos, tus mártires, oh Señor, recibieron de ti, Dios nuestro, coronas imperecederas; porque, poseídos de Tu poder, despreciaron a los tiranos y aplastaron la débil audacia de los demonios. Por sus súplicas salva nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Grande es la maravilla de la fe! Los siete santos jóvenes moraron en la cueva como en cámara real, y murieron sin caer en corrupción; y después de mucho tiempo se levantaron como del sueño, como seguridad de la resurrección de toda la humanidad. *Por sus súplicas, *Oh Cristo Dios, ten piedad de nosotros.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas del Octoijos

Tropario

Tono 4

En sus sufrimientos, tus mártires, oh Señor, recibieron de ti, Dios nuestro, coronas imperecederas; porque, poseídos de Tu poder, despreciaron a los tiranos y aplastaron la débil audacia de los demonios. Por sus súplicas salva nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

¡Grande es la maravilla de la fe! Los siete santos jóvenes moraron en la cueva como en cámara real, y murieron sin caer en corrupción; y después de mucho tiempo se levantaron como del sueño, como seguridad de la resurrección de toda la humanidad. *Por sus súplicas, *Oh Cristo Dios, ten piedad de nosotros.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 4

Despreciando las cosas corruptas de este mundo y aceptando regalos de incorrupción, los siete murieron pero permanecieron intactos de la corrupción. Por lo cual, levantándose después de muchos años, enterraron la incredulidad de los malvados. ¡Oh fieles, alabandolos hoy con alabanzas, cantemos a Cristo!